

EL ESPEJO DE AGUA

Vicente Huidobro

(Año 1916)

*A Fernán Félix de Amador, Poeta
Hermano.*

Arte Poética

Que el verso sea como una llave
Que abra mil puertas.
Una hoja cae; algo pasa volando
Cuanto miren los ojos, creado sea
Y el alma del oyente quede temblando.

Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra
El adjetivo, cuando no da vida, hola mata

Estamos en el cielo de los nervios.
El músculo cuelga,
Cómo recuerdo, en los museos;
Más no por eso tenemos menos fuerza:
El vigor verdadero
Reside en la cabeza.

Por qué cantáis la rosa ¡oh Poetas!
Hacedla florecer en el poema;

Sólo para nosotros
Viven todas las cosas bajo el Sol.
El Poeta es un pequeño Dios.

El Espejo de Agua

Mi espejo, corriente por las noches,
Se hace arroyo y se aleja de mi cuarto.

Mi espejo, más profundo que el orbe
Donde todos los cisnes se ahogaron.

Es un estanque verde en la muralla
y en medio duerme tu desnudez anclada.

Sobre sus olas, bajo cielos sonámbulos,
Mis ensueños se alejan como barcos.

De pie en la popa siempre me veréis cantando,
Una rosa secreta se hincha en mi pecho
Y un ruseñor ebrio aletea en mi dedo.

El Hombre Triste

Lloran voces sobre mi corazón...
No más pensar en nada.
Despierta el recuerdo y el dolor,
tened cuidado con las puertas mal cerradas.

Las cosas se fatigan.

En la alcoba,
Detrás de la ventana donde el jardín se muere,
Las hojas lloran.

En la chimenea languidece el mundo.

Todo está oscuro,
Nada vive,
Tan sólo en el ocaso
Brillan los ojos del gato.

Sobre la ruta se alejaba un hombre.

El horizonte habla,
Detrás todo agonizaba.
La madre que murió sin decir nada
Trabaja en mi garganta.

Tu figura se ilumina el fuego

Y algo quiere salir.
El chorro de agua en el jardín.

Alguien tose la otra pieza,
Una voz vieja.

¡Cuán lejos!

Un poco de muerte
Tiembla en los rincones.

El Hombre Alegre

No lloverá más,
Pero algunas lágrimas
Brillan aún en tus cabellos.
Un hombre salta en el sol.

Sus ojos llenos de polvo de todos los caminos
Y su canción no brota de sus labios.

El día se rompe contra los vidrios hola
Y las angustias se desvanecen.

El universo
Es más Claro que mi espejo.

El vuelo de los pájaros y el gritar de los niños
Es del mismo color,
Verde.

Sobre los árboles,
Más altos que el cielo,
Se oyen campanas al vuelo.

Nocturno

Las horas resbalan lentamente
Como las gotas de agua por un vidrio.

Silencio nocturno.

El miedo se esparce por el aire
Y el viento llora en el estanque.

¡Oh!

Es una hoja.

Se diría que es el fin de las cosas.

Todo el mundo duerme...
Un suspiro;
En la casa alguien ha muerto.

Otoño

Guardo en mis ojos
El calor de tus lágrimas...
Las últimas,
Ya no llorarás más.

Por los caminos
Viene el otoño
Arrancando todas las hojas

¡Oh qué cansancio!

Una lluvia de alas
Cubre la tierra.

Nocturno II

La pieza desierta;
Cerrada está la puerta;
Se siente irse la luz.

Las sombras salen de debajo de los muebles,
Y allá lejos, los objetos perdidos
Se ríen.

La noche.

La alcoba se inunda.
Estoy perdido.
Un grito lleno de angustia;
Nadie ha respondido.

Año Nuevo

El sueño de Jacob se ha realizado;
Un ojo se abre frente al espejo
Y las gentes que bajan a la tela
Arrojaron su carne como un abrigo viejo.

La película mil novecientos dieciséis
Sale de una caja.

La guerra europea.

Llueve sobre los espectadores
Y hay un ruido de temblores.

Hace frío.

Detrás de la sala
Un viejo ha rodado al vacío.

Alguien Iba a Nacer

Algo roza los muros...
Un alma quiere nacer.

Ciega aún.

Alguien busca una puerta,
Mañana sus ojos mirarán.

Un ruido se ahoga en los tapices.

¿Todavía no encuentras?

Pues bien, vete,
No vengas.

En la vida
Sólo a veces hay un poco de sol.

Sin embargo vendrá,
Alguien la espera.